

Por algún autor editorial o de escritorio, no como en un día estos poemas de Rosa Chacabarro Walker (Editorial Nascimento), cuya calidad me lleva a comentarlos ahora, aunque sea con alguna banalidad. Son versos y muy dignos las voces poéticas que se entrelazan en este singular libro: el denominado coquetal, el decir erótico de la metáfora con leves toques de hermetismo, el alcegaísmo directo y casi prosaico del tema, las asociaciones lejanas y remotas de un modorado tono suresteño. Y siempre, caminando por encima de estos variados registros del lenguaje, dos sentimientos dominantes y muy bien enlazados entre sí: la ternura y el humor, apunados hacia una meta congolesante que llamaremos la gracia. Cierre íntegro el poema inicial del libro, titulado *México*: "Por esta puerta de sentido, / artañandose sobre las negras baldosas, / dormite Luther King, anfitrión / Vientos sacos de mil novecientos sesenta y ocho, / con el pecho trasgado por una paellita de mentas, / Dos beladas mentas que congelan a Marilyn, / Y las que se lutean con las palomas / que se burlan con perdido, / las codillas anexas del plato de canchales, / Un collar de mentas partido en dos / a una suertista-francesa, / Y de una menta hermafrodita nacieron gemelos / el Príncipe de Duhán y su afrosica golondrina, / Con tentas mentas beladas / compamos la Salvia: durante otro imperio, / Y a veces se subía en el cielo, / la Paellita de México".

juego de la imaginación que se apoya
alternativamente en la forma sonora, en el color
blanco o en otras cualidades a la vez. "Ver un
mundo en un grano de arena", decía Blake de la
poeta. Y éste es el caso del extracto poema de la
Mente.

Círculo ahora un poema de lactura muy
distinta, un soneto formal y correcto, lleno de
comodidad humana. Aventura La Paz se llama
el texto formado a partir de la muerte de la vejez y
humilde empuja dormida: "Por fin, loca
con indulgencia / y te lleven, coberta por
hojuelas / que plantar, a la tierra en un cogón
terrenal / Por fin sin remanente. Y no caminas/
arraigada en puntillas tus pañuelitos / Vas en
bambuco. Hoy te hacen reverencias / los años de
lactancia / Hoy tus flores barbotan las
basuras / Hoy es viernes de feria y no te apuras/
que nadie hoy te diga: te has arrastrado / Por la calle
del río y del momento / al descaño. Muestras que
has comprado / en tu cesta la vez, entre verdades,
Este poema no tiene de común con el anterior
sino la presencia de la muerte (lo cual es un símbolo
exacto no se crea que el libro es un número o
necrológico). El tratamiento de su material es muy
diferente: no hay aquí un símbolo unificador, no
hay elementos remotos que en la imagen se comun
proceden, no hay saltos olímpicos entre distintos
órdenes de realidad. Hay, en cambio, la pura y
simpleza de comienzo a final por los dos
simbolos absolutos del sentido de la vejez citada,
ordenes de realidad. Hay, en cambio, la pura y
simpleza de comienzo a final por los dos
sentimientos o actitudes dominantes que señalaba
como la subjetiva imagen de este libro: la remota
y el humor, el humor tierno, la ternura graciosa. La
sintaxis de la redacción, el aspecto cordal y la gracia
es muy notable. Pertenese en la indolente gama de
resacañas que la poesía ha alcanzado al hecho
retorno de la muerte: la elegancia de la finitud de la
existencia, el timbre ante la grandiosa del tránsito,
la desapechada ante lo inabarcable o la esperanza
en la eternidad. Pues bien, aquí no hay nada de eso:
un optimismo de fondo permite a la autora
contrastar humildemente en la simplicidad de la
desembarazada de tales profundidades para
comodarse tranquilamente del cariño con el fin.

El poema se apoya en el desarrollo y
emocionante contraste entre la cordialidad del
humilde personaje en vida (su remanente, sus
plantillas, sus pañuelos quehaceres domésticos,
su coque en el momento, su cesta) y, por otra
parte, la contrasta grandiosa que esos mismos
serchidos caseros añadidos al cuadro el mundo de
la muerte (el radián, coberta por hojuelas, vas
en hombre, te hacen reverencias). El poema opera
la transformación de la pequeña cordialidad en la
grandiosa absoluta (igual como se la otorga a una
flor), dentro de estos poemas, una especialidad
Hay, después de estos poemas, una especialidad
abismo, sin una exaltación alguna, sin
reflexión. Y todo esto sin especialidad alguna, sin
reflexión.

Mente

condición.

Rosa Cruchaga, Bajo la piel del aire [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rosa Cruchaga, Bajo la piel del aire [artículo] Ignacio Valente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa